

Congreso Internacional “El Quijote y el Pensamiento Moderno”

Marta NOGUEROLES JOVÉ

El pasado junio de 2004 se celebró en la Sala de Convenciones del Forum de Barcelona el Congreso Internacional “El Quijote y el pensamiento moderno” a modo de prólogo de la gran cantidad de actividades que se están celebrando este año con motivo del IV centenario de la publicación de esta obra universal. La organización del congreso estuvo a cargo de la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales y la coordinación del mismo la realizó José Luis González Quirós del CSIC. Este congreso ha pretendido globalizar todos los saberes en torno a *El Quijote* y para ello se dieron cita en la ciudad condal un centenar de especialistas y pensadores de todo el mundo, cuya preocupación ha sido la de analizar el recorrido de la obra cervantina en el pensamiento moderno.

Tras la introducción de Luis Miguel Enciso, presidente de la S.E.C.C, en la que señaló que el objetivo del congreso era averiguar si *EL Quijote* tiene o no vinculación con el pensamiento moderno, Eugenio Trías inauguró el encuentro con una sugerente ponencia titulada *Travesías quijotescas en la conciencia moderna*. Su reflexión giró en torno al simbolismo moral de la obra, cuyo valor reside en la capacidad de introducir algo en nuestras vidas, de comprometernos removiendo nuestras más íntimas convicciones e iluminando nuestra conducta.

Para Jesús de Garay *El Quijote* abunda en tópicos barrocos y así lo demostró en su conferencia titulada “Racionalidad barroca e ironía”. El escritor Antonio Regalado, por su parte, habló de las consecuencias filosóficas de esta obra, en la que se analiza de forma fenomenológica la percepción. Estas fueron algunas de las ideas

expuestas en su ponencia "Entre la "idea" y la "realidad": don Quijote en el vestigio de la modernidad". Montserrat Herrero destacó la influencia de Cervantes en el romanticismo en "Don Quijote, ¿político romántico o romántico político?". Señalando además, la dimensión política y moral de esta obra, como defensora de una serie de valores como la igualdad, la paz, la verdad, la justicia y la libertad. Christof Strozetski, en su ponencia "Don Quijote y la "Fenomenología" de G.W.F.Hegel" hizo un paralelismo entre la obra de Cervantes y la de Hegel y afirmando que ambos pensadores se sitúan en una época de cambio en la que las estructuras se tambalean.

La sesión de tarde se abrió con José María Beneyto y su "Don Quijote y la identidad de la cultura europea" en la que defendió que *El Quijote* es el tótem de la cultura española y que se trata de una obra ambigua que se mueve entre la razón y el mito. Para Rafael Alvira de la obra cervantina se desprende una teoría social maravillosa. Así lo afirmó en su conferencia "Don Quijote y la modernidad española", en la que también comparó la actitud quijotesca con el heroísmo cristiano. Ignacio Sánchez Cámara en "El Quijotismo en Unamuno y Ortega" señaló la particular y contrapuesta visión de estos dos grandes filósofos, que coincidieron en pensar que en *El Quijote* se encuentra la revelación del alma de España y la clave de sus problemas. Con "Tres Quijotes: Ramón y Cajal, Unamuno y Ortega" José Luis González Quirós aportó la visión que de esta obra tenían estas figuras destacadas de la cultura española. Según el escritor Rafael Núñez Florencio el siglo XX es el siglo de *El Quijote* y su protagonista es el mito por antonomasia, es el español "pe se" y esto constituye la visión que de nosotros tenían los extranjeros que visitaron España a finales del siglo XIX. Así lo afirmó en su exposición titulada "La mirada extranjera: el Quijote, arquetipo español". La ponencia de Isidoro Reguera titulada "El Quijote y la idea postmoderna de España" levantó cierto revuelo en la sala.

El segundo día se abrió con la conferencia de Jacobo Muñoz titulada "Alonso Quijano y la ética del emboscado", en la que destacó el carácter heroico de Don Quijote y su búsqueda de los valores más altos de la sociedad. Pedro Cerezo hizo una interesante reflexión sobre el cartesianismo de *El Quijote* en "La autoconciencia del héroe", en donde también afirmó que en esta obra se dan una serie de pensamientos que luego se desarrollan en Descartes, Fichte y Hegel. Felix Duque dijo, entre otras cosas, que Don Quijote constituye el epitafio de todos nosotros, de cualquier sueño de creerse individuo. Así lo afirmó en su ponencia "El fin del individuo. Don Quijote y la amarga "comicidad" moderna". Para Mario Valdés la obra cervantina es la expresión máxima contra la manipulación ideológica. Todo esto y mucho más se desprendía de su exposición "El Quijote y la hermenéutica". José Manuel Sánchez Ron nos habló de "La ciencia en el mundo cervantino" y nos dio a conocer la espléndida situación de la ciencia en la época de Cervantes. Rafael Llano afirmó en "Don Quijote, un texto sapiencial" que esta obra aunque reúne los

requisitos de un texto sapiencial, no constituye un texto de sabiduría sistemática, pues tiene la capacidad de asombrar, deleitar y entretener a los lectores.

El profesor José Luis Abellán expuso brillantemente su tesis de que Cervantes nos transmite un mensaje implícito que se contradice con el explícito. En su conferencia "La paradoja de las artes y de las letras" sostuvo que el mensaje cervantino de la superioridad de las armas frente a las letras, debe leerse entre líneas, pues el verdadero mensaje es el de la superioridad de las letras frente a las armas. La clave para extraer este mensaje se encuentra en el erasmismo de Cervantes

.Esa misma mañana hubo otras tantas intervenciones: José Antonio Millán con "El Quijote: el camino y el texto", José Antonio Gimbernat, con "Don Quijote como arquetipo utópico", Gonzalo Velorio Blasco con "El Quijote en la concepción de lo real-maravilloso americano", Patxi Lanceros con "Teoría del modo subjuntivo: realidad, posibilidad y deseo", Fernando Broncazo con "Metarepresentación y narración. Cervantes y la idea de la mente intencional", José Luis Villacañas con "Autoafirmación, paranoia y subjetividad moderna: Freud sobre Don Quijote".

La sesión de tarde se abrió con José Luis Molinuevo y su conferencia "¿Cervantes contra Don Quijote?" en la que habló de la gran ambigüedad de la condición humana que nos revela la obra cervantina. Según Antonio Vilanova *El Quijote* es la historia de una extraña locura caballeresca, en la que el afán altruista de Don Quijote y su decisión de hacerse caballero andante viene condicionada por la frustración de pertenecer a una clase social pobre y por llevar una vida sin sentido. Así lo afirmó en su ponencia "Don Quijote, de hidalgo sosegado a caballero andante". Daniel Dei opina que *El Quijote* no es únicamente una obra de entretenimiento y constituye el texto vital de los españoles. Esto y otras cosas más expuso en su conferencia "Apostillas sobre lo sublime y lo grotesco en *El Quijote* o de los molinos de viento de la Modernidad". Jordi Llovet en "El Quijote y Kafka" hizo una curiosa comparación entre las novelas de Kafka y la novela cervantina, destacando la idea de que en todos los hombres se encuentra el desvarío y que la fantasía es algo a tener muy en cuenta. La conferencia de Vincenzo Vitiello también se dedicó a las comparaciones pues en "El Quijote de Cervantes y el Fausto de Goethe" hizo un paralelismo entre estas dos obras, mientras que Kurt Spang nos habló del pensamiento de Schelling sobre *El Quijote* en "La belleza de lo caprichoso. Schelling y el Don Quijote". Esa misma tarde, en la sala contigua hicieron su intervención José María Pozuelo Yvancos con "El Quijote y la parodia moderna", Alejandro Gándara con "Cervantes y los elementos modernos de la novela", Teodosio Fernández, con "El Quijote y la literatura hispanoamericana. Lecturas de Jorge Luis Borges", Svetlana Piskunava con "El Quijote y el pensamiento estético ruso del siglo XX", Carmen Bobes Naves, con "Cervantes y la aparición de la teoría de la novela", y Anthony Close, con "Don Quijote y la teoría de la novela moderna.

La siguiente jornada no fue menos densa que la anterior y se abrió con la conferencia del profesor Georges Güntert en la que analizó los conceptos de verdad, ficción, realidad y verosimilitud en la obra cervantina. En "El Quijote en los albores de la subjetividad moderna" Javier Gómez-Montero planteó el tema de la analogía entre lo real y lo ficticio así como también el de la ambivalencia de la identidad de la conciencia que genera *El Quijote*. También se habló de las aportaciones de la semántica al estudio de la obra cervantina en "El Quijote. Un libro semiótico para lecturas semióticas", que fue la ponencia de María Catherina Ruta. Según el profesor Agustín Andreu, hubo un grupo de extranjeros que tuvieron como referencia común la obra cumbre de Cervantes y cuyo interés se centraba en buscar la libertad y la paz de Europa. Esto lo explicó detalladamente en "El Quijote y las armas del ingenio y el humor en Shafesbury". También hubo quien aplicó de forma muy original la filosofía de la música a esta obra universal, como es el caso del escritor Eustaquio Barjau que tituló su conferencia "Música y palabra: los caminos del logos".

En la sala contigua se dieron también interesantes intervenciones, como fue el caso de Gonzalo Navajas con "El Quijote y la nueva estética de la literatura global", Darío Villanueva con "EL Quijote: dialogismo y cronotopo", Carlos Nieto Blanco, con "Textualidad y sujeto en el Quijote", Fernando Cabo Aseguinolaza con "Globalización y localismo: el Quijote y la construcción de la teoría literaria contemporánea", Javier Ordóñez con "El Quijote, el mar y los viajes" y Fernando Savater quien intervino con una distendida ponencia titulada "La muerte en el Quijote" en la que apuntó que el caballero andante representa la posibilidad creadora humana que todos llevamos dentro. Para el conocido filósofo el "sentido nuclear" de *El Quijote* reside en las palabras de Sancho cuando Alonso Quijano va a morir, en las que le reprocha su resignación final, su melancólica entrega a la muerte. Sancho descubre entonces que la batalla de su amo ha sido "contra la necesidad mortal que agobia al hombre". Por ello infiere Savater que el objetivo de Cervantes fue el de denunciar y combatir la melancolía luchando contra lo cotidiano.

La tarde de esa jornada se abrió con Carlos Mellizo, quien estudió *El Quijote* desde el punto de vista socio-económico en "Don Quijote desde Veblen: la dimensión económica de un personaje". También de economía versó la ponencia de Ramón Tamames, como ya era de esperar, quien en "La economía en los pensamientos de Don Quijote y Sancho" hizo referencia a la época poco floreciente económicamente en la que vivió Cervantes. No menos curiosas por su contenido fueron las ponencias de Javier Echeverría titulada "El mundo virtual del Quijote" en la que analizó lo real y lo virtual en esta obra. O la de Ignacio Díez, "Introducción al travestismo en Cervantes" en donde el título no deja lugar a dudas. De comparaciones versaba la de Nicolás Rosa, titulada "Las divertidas andanzas del Quijote en

América: traducciones hipertextuales", en donde se hacía un paralelismo entre Cervantes y Borges. Hubo otras intervenciones interesantes esa misma tarde como la de Pedro García Barreno con "Los médicos y el Quijote", la de Javier Moscoso con "El dolor en el Quijote", la de José María González con "Don Quijote en la sociología contemporánea: realidad e identidad como problemas", la de Jesús Mosterín, con "Cervantes y las paradojas lógicas" y la de Víctor Navarro Brotons con "La actividad científica en España en la época del Quijote".

La última jornada del congreso se abrió con la conferencia de Anthony J. Cascardi en la que señaló, entre otras cosas el hecho de que para Don Quijote los libros y las Sagradas Escrituras son puntos de apoyo que no se distinguen. José María Paz Gago nos habló del Quijote y la tecnología y destacó que en esta obra aparecen las técnicas más avanzadas de la época. Todo ello lo expuso en "La tecnología y el pensamiento tecnológico en el Quijote". James Iffland dijo en "Los mil y un rostros de Don Quijote y Sancho Panza: ideología e ilustración gráfica" que el lector nunca está ante un texto en estado puro y que ello es debido a las ilustraciones que son las que nos imponen una lectura determinada. Siguiendo en la misma línea Eduardo Urbina planteó el tema de la iconografía textual en "Iconografía textual a historia visual del Quijote". Luis Pardo destacó la modernidad de *El Quijote* en "Milagro e industria. Técnica, ficción y virtud en el Mundo Moderno". Por último, para Carlos Alvar los valores de *El Quijote* trascienden la obra literaria y esto hace que se convierta en un mito.

Carme Riera, catedrática de literatura española de la Universidad Autónoma de Barcelona fue la encargada de clausurar el evento con una brillante conferencia titulada "El Quijote desde el nacionalismo catalán" en donde sacó a la luz la polémica que se generó en Cataluña con motivo de la celebración del centenario de *El Quijote* en el año 1905. Para Carme Riera, Don Quijote era un obstáculo para la construcción del nacionalismo catalán y para la labor de descastelllanizar Cataluña, pues los catalanistas veían en él el emblema del Estado español.

Ha sido este un congreso muy denso, y a la vez un encuentro muy enriquecedor por la gran variedad de perspectivas desde donde se ha estudiado esta gran obra.